



El bloqueo energético mantiene al país con extensos apagones.

Cuba acusa a EE.UU. en la ONU de "genocidio" por bloqueo, pero dice estar dispuesta a conversar

El ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez, acusó ayer a Estados Unidos ante la ONU de estar llevando a cabo un "acto de guerra y de genocidio" con el bloqueo energético que aplica sobre la isla, pero dijo estar aún dispuesto a conversar con Washington.

Rodríguez cargó, durante una sesión del Consejo de Seguridad organizada por China, que ostenta la presidencia del órgano, contra la reciente imputación de la Justicia estadounidense al expresidente cubano Raúl Castro por delitos de asesinato, conspiración para matar a estadounidenses y destrucción de una aeronave por la muerte de cuatro pilotos de la

organización Hermanos al Rescate hace 30 años.

Según el canciller cubano, los cargos forman parte de "una decisión políticamente motivada, fraudulenta y dirigida a engañar a los ciudadanos estadounidenses y extranjeros" para que "apoyen una aventura militar contra Cuba".

"Quieren conseguir un cambio de régimen, como le llaman eufemísticamente ahora el cerco petrolero y energético que Estados Unidos aplica a Cuba y que equivale, por sus efectos, a un bloqueo naval, que es un acto de guerra y de genocidio que somete a la población cubana a condiciones que amenazan su integridad y

existencia", aseguró en la sesión.

Según dijo, este "cruel e indiscriminado castigo colectivo" provoca muertes a día de hoy: hay una duplicación de la tasa de mortalidad infantil de cuatro a nueve años y la expectativa de vida de niños con cáncer se ha reducido de un 85% a un 65%.

El presidente de EE.UU., Donald Trump, recrudenció el bloqueo sobre la isla y lleva meses presionando al Gobierno cubano para que implemente reformas profundas en su sistema económico y en su régimen político. Entre las presiones se encuentra el recrudecimiento del bloqueo del petróleo a la isla, que desató una crisis energética que amena-

za con una crisis humanitaria.

Entre otras cosas, planteó la posibilidad de que haya una intervención militar.

"Una agresión militar provocaría un baño de sangre. Morirían miles de cubanos defendiendo la patria y valores y razones sagradas, y perderían también jóvenes estadounidenses sin causa ni ideal que defender, arrastrados a la violencia por una política imperialista neofascista de dominación, saqueo y conquista", declaró el canciller cubano al respecto.

Así pues, hizo un llamado a la comunidad internacional para que se movilice "para impedir una catástrofe humanitaria".